

Iván Cortez

Retrospectiva poética de Raúl González Figueroa

La sola pronunciación de la palabra retrospectiva supone volver la mirada hacia el camino recorrido; sugiere recordar ese camino, precipita el recuerdo; y es emocionante el ejercicio de la memoria cuando permite el reencuentro con el paisaje de otra edad, y nos devuelven los hermanos y las novias, y los jóvenes que éramos en esa fotografía cuando ignorábamos que todo retrato suele ser también el testamento de una permanente despedida. ¿Quién no anheló e quiso ver el arte mágico de regresar al punto de partida previsto ahora de la esencia al sabiduría? O tener a litágoras las actas testimoniales del quehacer en lo cotidiano y en lo trascendente, para confirmar la veracidad de la palabra, el propósito y los posibles juzgamientos. Cuán consecuentes fuimos con nuestros actos pasados con nuestras convicciones éticas o novedosas postulados estéticos. Nuestra capacidad para distinguir la dicotomía entre evolución y apostasia.

El espacio subjetivo, secretamente íntimo de la conciencia, ese espejo del alma, al decir de Platón, revelaría, o celotaría, a cada cua. Y aunque es de la naturaleza del Hombre absolverse a sí mismo, aplicar la indulgencia a cada acto suyo, jamás podrá vladir el gesto admiratorio de su propio espejo.

Señó su secreto, en este caso, aparentemente dormido: el olvido entre los pliegues del azogue, como un huésped definitivo y do oroso, pero secreto; habitante de la intimidad inescrutable de cada cual.

A artista, al creador, es fácil pesquisarlo a través de su obra.

La piedra transformada por las manos del escultor es como si heredara sus huellas digitales. Las figuras hablan; junto con el vestimiento de su mensaje relean el espíritu del artista. Su acritud e su tersura, sin también la proyección del nombre con el mazo y el sable. Y lo mismo sucede con el pintor, que

sin saberlo o sin imporsiérselo, se va retratando en cada cuadro suyo. Y así, en la hermosa lista innumerable, a la manera del tronco de los grandes árboles, de cuyos anillos es posible deducir su edad... ¡Nadie más accesible a la pesquisa que el poeta y el escultor!

El poeta Raúl González Figueroa, emerge alto de la tumba, iniciado con "Raíz de la Espera" en 1952.

Anquel primer libro suyo, desbordado de poemas extensos y de anchos versos, que prologara con júbilo Mario Osés, contiene lo que a la distancia podríamos denominar los materiales primigenios o esenciales, fundadores de su poesía. Son ellos las fumarolas intensas de la prisión que viene y que ha de prolongarse y mantenerse hasta nuestros días (cuarenta años ya), expresadas sin embargo como una lluvia fina sobre el alma, no sobre la piel, no sobre los sentidos, en el territorio metafísico del alma. Como canto en voz baja que deja en el oído semillas de malibú.

No es una poesía que se moviliza o se propaga o se corporiza a medida que se pronuncia en voz alta. Q que necesitara ser promovida por actos de prestidigitación en la plaza pública o por su autor transformado en maromero en la antisala de la crítica literaria. Viaja como esos testimonios de actividad volcánica en las alas de los pájaros. Es rina ceniza transparente, como harina de rosita que deviene del hielo o tranne en los recipientes del poeta, donde solamente Beethoven está invitado a permanecer acompañando al demíurgo. Ahí es donde González Figueroa transmuta los densos materiales. Construye espejos a través de los cuales es posible transitar tras el olvido y la memoria, interrogar las equivalencias de la Muerte, tener el tiempo cautivo o trazar el itinerario del recuerdo. Deduce que los recuerdos tienen su alcoba en un rinconcín del alma y que todos tenemos un día ardiendo en el

Retrospectiva poética de Raúl González Figueroa [artículo]

Iván Cortez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortéz, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrospectiva poética de Raúl González Figueroa [artículo] Iván Cortez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)